

Exterior

Alan García, ex presidente de Perú, llega a Colombia para exiliarse

Página 38

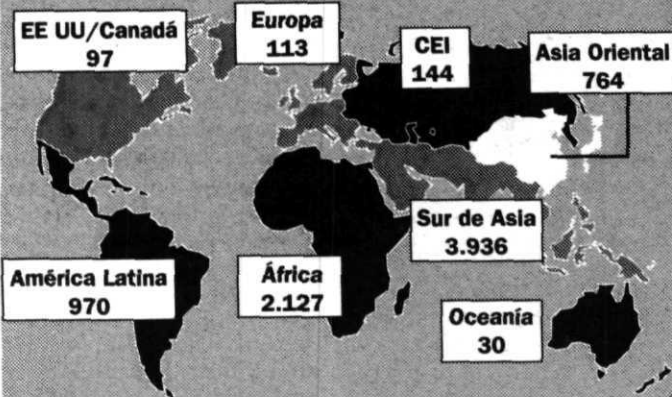
LA CUMBRE DE LA TIERRA



DEMASIADOS HUMANOS

El incremento de la población es el más grave de los problemas ecológicos. Producir energía y alimentar a 6.000 millones de personas en el año 2000, o a 8.500 millones en el 2025, no será posible si no cambian las fuentes de energía ni la distribución de alimentos.

Aumento de población previsto entre 1975-2075, en millones de habitantes



En constante aumento

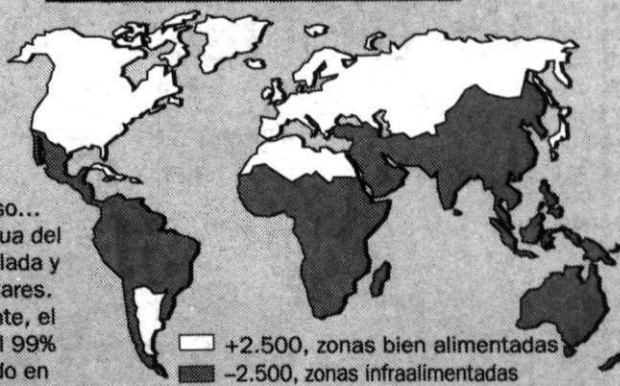
La humanidad tarda cada vez menos tiempo en duplicar su número. La inseguridad del futuro causa el aumento de la población. En un país pobre es necesario tener 6 hijos para que haya 3 varones y sobrevivan 2 y, al menos 1, sea caritativo para mantener a los padres cuando sean viejos. Las pensiones, y la seguridad sanitaria, reducirían el aumento de la población.

Un bien escaso... El 97% del agua del planeta es salada y está en los mares. Del 3% restante, el 99% está congelado en los polos y los glaciares. Con el resto debemos vivir los demás.

...y mal repartido Cada día 25.000 personas mueren en el mundo por no tener agua. Dos tercios de la humanidad no tienen agua en buenas condiciones.

En el tiempo que tarde el leer esta frase nacerán 15 niños. Cada día nacen 20.000 niños en todo el mundo.

CONSUMO DE CALORIAS POR PERSONA Y DIA



Alimentos para todos

Una persona de un país industrializado consume 40 veces más alimentos que una de un país pobre. Producir las proteínas de un kilo de ternera requiere 100 kilos de pasto. Para que haya alimentos para todos es necesario cambiar los hábitos alimenticios.



GRAFÍA / EL NORTE DE CASTILLA

Control demográfico

Borrell puso énfasis en subrayar los peligros de un crecimiento demográfico incontrolado. El ministro aseveró que de continuar el actual ritmo de crecimiento, la población se habrá duplicado dentro de 50 años. Ello obliga a adoptar criterios de «solidaridad intergeneracional», pues de lo contrario sería imposible extender los niveles de calidad de vida de que disfruta Europa. Añadió que con este incremento se pone en peligro el «ciclo vital» de recursos limitados como el agua, el aire, los minerales y los vegetales.

El ministro, que estuvo acompañado durante su comparecencia por el secretario de Estado para las Políticas del Agua y Medio Ambiente, Vicente Albero, también se refirió al desarrollo de la población mundial, tema que, a su juicio, no ha tenido su debida importancia ante la Cumbre de Río.

Asimismo, defendió el reconocimiento realizado por la Comunidad Europea al principio de «quien contamina, paga», al que añadió el de «quien usa los recursos, paga», como salida a los países con menor desarrollo que tienen que vender sus productos naturales a los más industrializados.

Otro de los puntos claves y que España suscribirá es la «Agenda 21», un plan de acciones concretas para el próximo siglo sobre treinta sectores industriales, que prevé un presupuesto de 13 billones de pesetas anuales para los próximos años.

El ministro Borrell añadió que la Administración ha mantenido una postura «muy activa» en estas cuestiones y ha aceptado, «en el contexto comunitario», participar en el fondo mundial sobre medio ambiente (GET) con 1.300 millones de pesetas, y estabilizar en el año 2000 las emisiones de CO₂ en sus niveles de 1990.

Borrell abogó por establecer cuotas de emisión de CO₂ en función del grado de desarrollo económico

España firmará los convenios sobre Cambio Climático y Biodiversidad

Madrid. EFE Y COLPISA

El Ministro de Obras Públicas y Transportes, José Borrell, máximo responsable de la Administración en cuestiones ambientales, anunció ayer que España firmará en la Cumbre de la Tierra, que hoy comienza en Río de Janeiro (Brasil), los convenios sobre Biodiversidad y Cambio Climático.

Estos acuerdos, destinados a preservar el patrimonio biogénico y reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) -principal causante del cambio climático-, se consideran claves en la Cumbre, que hasta el día 14 de junio reunirá a representantes de más de 150 países en la mayor conferencia sobre medio ambiente de la historia.

El ministro de Obras Públicas y Transportes consideró que el objetivo de reducir las emisiones de dióxido de carbono carecería de sentido si no se planteara como una meta a escala planetaria. A juicio de Borrell, algunos países de la Comunidad Europea están camuflando el debate sobre la reducción de emisiones de anhídrido carbónico a la atmósfera al intentar someter a aquéllas a un sistema fiscal. Para Borrell, esta propuesta encarecería el precio de la energía y seguiría sin resolver el problema de la contaminación de la

atmósfera, por lo que abogó por establecer cuotas de emisión en función del grado de desarrollo económico, lo que significaría un reparto «equitativo y razonable» del coste de la medida y permitiría a España, por ser uno de los países menos contaminantes de la CE (1,3 toneladas de CO₂ por habitante y año) incrementar sus emisiones, a pesar de la estabilización general.

Según Borrell, España no se opone a la imposición de mecanismos fiscales en función del consumo de energía, sino que pretende un reparto de la cuota de emisiones de CO₂, toda vez que el problema de los gases contaminantes que enrarecen la atmósfera ha sido creado por países industrializados que no tienen en cuenta las necesidades de desarrollo de los otros. Defender otra cosa e introducir tasas en función del consumo de energía es «distrarla atención».

Para Borrell, detrás del problema de las emisiones de dióxido de carbono se esconden «enormes intereses». Borrell adujo que la oposición de Estados Unidos a la reducción de las emisiones radica en que no dispone de una «tecnología de repuesto» para hacer frente a sus necesidades energéticas.

Borrell, que dio a conocer la postura que España defenderá en Río, se mostró moderadamente optimista respecto a los posibles resultados de la Cumbre de Naciones Unidas sobre

Medio Ambiente y Desarrollo, si bien admitió que la negativa de los EEUU a suscribir el convenio de Biodiversidad y las trabas que esta imponiendo en el del CO₂ dificultará cualquier tipo de acuerdo.

España defenderá en Río las propuestas adoptadas por la CE y aportará algunas cuestiones concretas sobre la protección de los recursos hídricos del planeta y contra la desertización, para lo cual propondrá la creación de un centro de transferencia de tecnología para el área mediterránea y un organismo de gestión del agua para Iberoamérica.



José Borrell. (TELEFOTO EFE)

Greenpeace acusa al Gobierno español de bloquear iniciativas comunitarias

Madrid. COLPISA Y EFE

La organización ecologista Greenpeace acusó al Gobierno español de ser responsable del bloqueo de las iniciativas comunitarias de la caza a la Cumbre de la Tierra, que se celebrará del 3 al 14 de junio en Río de Janeiro.

Los ecologistas criticaron al Gobierno por «bloquear» la propuesta de establecer un «impuesto energético» y por no asumir la limitación de las emisiones de dióxido de carbono.

Si España persevera en su negativa de oponerse al impuesto energético, será «señalada internacionalmente como la culpable de que la Comunidad Europea haya acudido a Río con las manos vacías», según dijo el presidente de Greenpeace España, Xavier Pastor.

La asociación ecologista ha criticado también el anuncio del presidente de EEUU, George Bush, de otorgar 100 millones de dólares para la protección de las selvas y bosques y lo acusan de ser «una cínica maniobra para enmascarar su permanente sabotaje» de la Cumbre de la Tierra. «Una vez más el presidente Bush pretende distraer a la opinión pública para que no capte el hecho de que EEUU ha rehusado cooperar con todas las iniciativas internacionales para la protección del medio ambiente», afirmó Clif Curtis, portavoz de esa organización internacional.

Bush presentó ayer un nuevo plan de conservación de los bosques y uso «sensato» de los recursos madereros con objeto de acallar las críticas por su política medioambiental y propuso duplicar las inversiones anuales, de 1.350 a 2.700 millones de dólares.